

## LAS "ETERNAS VACACIONES" DE LOS ESTUDIANTES

"Gaceta Universitaria" afirma:

"Creemos que la Universidad española—carecemos de datos para afirmarlo rotundamente—disfruta de más vacaciones que cualquier otra. Entre Navidad, Semana Santa, "puentes", vacaciones "forzosas" y el largo verano nuestras aulas permanecen casi la mitad del año vacías, con lo que edificios tan costosos rinden y se utilizan en un 50 por 100. Pero quizá sea más importante recordar cómo con tanta vacancia se pierde el ritmo, el hábito y la continuidad en el estudio."

"Sin embargo, puede haber un paliativo para "las eternas vacaciones". Quizá el más importante sería el considerar este tiempo libre como complemento de una formación social, política y hasta cultural que, hoy por hoy, no se recibe en nuestras aulas. En unas palabras resumimos la idea: contacto con el pueblo, con sus problemas, con sus ansias, con sus necesidades. Un ejemplo nos servirá para comprender mejor este punto: doscientos mil universitarios rusos se repartirán por la ancha geografía de la tundra siberiana para levantar puentes, tender vías de trenes, urbanizar pueblos, enseñar las nuevas técnicas agrícolas; para alfabetizar.

En otros países se suele hacer lo mismo, especialmente en Es-

tados Unidos: lucha contra la pobreza, Peace Corps, etc. Concretamente en España, todos los veranos cerca de cuatrocientos estudiantes trabajan en las campañas del S. U. T. Ridícula cifra si tenemos en cuenta el global del estudiantado universitario. ¿Qué hace el resto? ¿En qué invierten su tiempo libre?

Una gran mayoría sigue descubriendo Europa y se lanzan a su conquista con mochilas y en auto-stop. Son los que han escapado medianamente del curso y sienten ansiedad por correr unas aventuras.

Otra parte, ya menor, busca trabajo en verano en el extranjero para ganar unos marcos, libras o francos con los que sufragar, al menos, una parte del curso próximo."

"Hay otra parte, quizá la más meritoria, que se dedica a ayudar a su padre, bien en el campo, en la oficina o en la fábrica. Pero son escasos...

Creemos que ustedes serán de la misma opinión que nosotros: las vacaciones hay que acortarlas. Porque, aparte de lo apuntado, hay que tener en cuenta que el universitario, el estudiante, cuesta dinero al contribuyente español, y éste no ve con buenos ojos (sobre todo en los pueblos pequeños) que se pase la mitad del año sin rendir, como si fuera un parásito dispuesto a trabajar tan sólo cuando se ve con el agua al cuello."